

EN BUSCA DE LA AUTODISCRIMINACIÓN FEMENINA MEDIANTE EL ANÁLISIS DE CONTENIDO: EL CASO DE CREPÚSCULO

Martínez Fábregas, Jezabel
Departamento de Periodismo II
Universidad de Sevilla
Email: jmartinez10@us.es

Resumen

La población adolescente formula cambios en sus formas de proceder dependiendo de lo que observa en los medios de comunicación. Son esponjas que imitan aquello que entienden como admirable y que, en algunos casos, puede acarrearles consecuencias desagradables. Los contenidos que se muestran en los medios de comunicación tienen bases sociológicas que pueden fomentar conductas negativas como la agresividad o, como se demuestra en este trabajo, la autodiscriminación.

La Saga Crepúsculo ha fomentado entre las jóvenes adolescentes de todo el mundo el deseo de tener una relación como la existente entre Edward Cullen y Bella Swan, olvidando el potencial riesgo que eso puede suponer para la chica al ponerse en manos de un posible maltratador por su propia naturaleza. Este trabajo pretende descubrir los mecanismos de autodiscriminación presentes en la figura de Bella Swan y la búsqueda de indicios de potencial maltrato en su relación con Edward Cullen.

Palabras claves: autodiscriminación femenina, caso Crepúsculo, discriminación escolar, bullying social



Introducción.

El presente estudio pretende un acercamiento a la realidad que rodea al personaje de Bella Swan en la Saga Crepúsculo abordando su autodiscriminación del resto de compañeros del aula de su nuevo centro escolar. Bella llega nueva a un centro de estudios y se intenta acercar desde el principio al personaje extraño del Instituto, que es un vampiro. Sin embargo, tenía otras oportunidades ya que la mayoría de alumnos del centro estaban dispuestos a brindarle su amistad. La decisión de Bella en su inclinación por el lado oscuro (anormalidad) antes que por la normalidad (compañeros humanos con los que comparte clase) supone una autodiscriminación por su parte que puede llegar a provocar estragos importantes en la psicología de las adolescentes que han visto esa película a lo largo y ancho del Globo.

Y es que, no debemos olvidar que Crepúsculo ha logrado una gran aceptación entre las adolescentes de todo el planeta por su carácter romántico y de ruptura con el orden tradicionalmente establecido del bien y el mal. Otro factor a tener en cuenta es que Edward Cullen es un vampiro, con lo que su base alimenticia es la sangre. Sangre que está fresca y viva en el cuerpo de Bella, de quien está enamorado con lo que, Edward tiene que luchar continuamente con sus propios instintos para no matar a la persona a quien ama.

Mediante este análisis del planteamiento de la trama de la película, no sería muy descabellado relacionarla con la violencia de género, en la que una mujer está tan enamorada de su pareja que aunque sabe que su furia puede llegar a matarla sigue con él por el amor que le profesa. Además, Bella recoge en su personaje varios parámetros reveladores de una posible subyugación a su pareja, como la dependencia que siente hacia Edward Cullen, por ejemplo.

Hipótesis

Bella Swan encarna en Crepúsculo a la mujer indefensa típica de las películas románticas del cine de Hollywood, en las que la protagonista busca a un hombre que la proteja de las adversidades del mundo en el que vive. En este caso, el hombre es un vampiro, un ser inmortal de extraordinaria fuerza que ha de luchar constantemente contra su instinto asesino para mantener con vida a la persona que ama.

De esta forma, Bella se perfila a priori como una mujer propensa a ser maltratada en base al cumplimiento de los siguientes parámetros:

- Sentimiento de inferioridad hacia su pareja
- Amor incondicional a su pareja aunque sepa que ello pone en peligro su propia vida.
- Dependencia de su pareja en la mayoría de ámbitos en los que se desarrolla su vida.
- Autodiscriminación del resto de la sociedad en ausencia del maltratador.

Objetivos del estudio

Demostrar la visión patriarcal del amor planteada en la película en la que Bella sigue siendo la mujer protegida, con escasos recursos económicos para plantear su vida de forma independiente.

Demostrar la relación aparente entre el planteamiento de la historia de amor Bella-Edward y la relación de subyugación existente en una pareja compuesta por un maltratador- maltratado, a través del reconocimiento de los parámetros de autodiscriminación e inferioridad planteados en la figura de Bella en la película.

En resumen, este estudio pretende encontrar similitudes entre la figura de Bella Swan y la mujer maltratada mediante la búsqueda de las características que presentan estas mujeres en la figura de la protagonista de Crepúsculo, Bella Swan.

En base a esto, se intentará demostrar también como afecta la mostración de estos parámetros considerados en la película como la forma de acercarse a un ser tan excepcional como Edward Cullen, en la población adolescente que se ha interesado por esta película y que está sintiendo furor por la trama.

Metodología.

La metodología que se utilizará para la realización de este estudio será el análisis de contenido de la película Crepúsculo (Primera parte de la Saga). A través de dicho análisis pormenorizado en las escenas de mayor peso emocional, se buscarán los indicios de autodiscriminación en la figura de Bella Swan.

Para ello, el proceso de análisis será el siguiente:

- Visualización de la película Crepúsculo.
- Análisis pormenorizado de escenas
- Análisis pormenorizado de la caracterización del personaje de Bella Swan
- Análisis pormenorizado de la caracterización de la figura de Edward Cullen
- Análisis del contexto socio-educativo en el que se producen los hechos
- Análisis del contexto familiar en el que se inserta la figura de Bella Swan
- Análisis del contexto familiar de la Familia Cullen
- Análisis de la caracterización de los personajes que encarnan los compañeros de instituto y su relación con ambos personajes protagonistas.

Por lo tanto el análisis psicológico de los personajes y sus pautas de comportamiento será la segunda variable metodológica que utilizaremos para abordar este estudio. Mediante el análisis psicológico de éstos podremos establecer un mapa conceptual que nos permitirá abordar cada personaje en su justa medida aplicándole cada uno de los parámetros de comportamiento para así, confirmar o refutar las hipótesis lanzadas sobre cada uno de ellos.

Introducción a la autodiscriminación.

Con los últimos casos de Bullying producidos en España desde que saltó la alarma con el caso Jokin en Hondarribia ha habido numerosos teóricos interesados en conocer a fondo el tema de la discriminación en las aulas. Y es que, es necesaria una mayor clarificación de las diferencias entre niños con problemas de integración social y sus compañeros bien adaptados socialmente. No debemos olvidar los factores que intervienen en la discriminación y que suelen ser las medidas de autoestima y de percepción del clima escolar y una escala de percepción del alumno por el profesor. A todo ello, debemos sumar la situación familiar de cada persona, que en ocasiones es la razón primaria para la autodiscriminación.

Desde que somos niños comenzamos un proceso de interacción con las personas de nuestro entorno, adquiriendo comprensión de las relaciones que nos vinculan y una representación de los sistemas e instituciones sociales de la cultura en la que vivimos. Sin embargo, no debemos olvidar el papel socializador del contexto familiar aunque éste no es el único factor socializador en el desarrollo de las personas. También, el contexto escolar y las relaciones que establece el niño con sus profesores y compañeros suponen un factor muy importante en el proceso de integración del chico.

Sin embargo, los expertos se encuentran con chicos que aunque en principio no sufren discriminación por parte de los demás alumnos acaban sufriendola por su propia autodiscriminación. Es decir, se trata de un nuevo perfil de alumno que por su forma de ser se autodiscrimina y automargina del círculo social existente en su centro escolar. Este tipo de chicos es el objeto de estudio de este trabajo centrándose en la representación que, sin saberlo, hace de ellos Bella.

Factores de la autodiscriminación.

Mientras la amistad es una relación diádica, el estatus sociométrico es la posición ocupada por el sujeto dentro de un entramado social más amplio que el de la relación de amistad, es la posición que el sujeto ocupa, o se le adjudica, dentro de un grupo. Según Bukowski y Hoza (1989), las amistades infantiles contribuyen al desarrollo de sentimientos de vinculación compromiso y el estatus sociométrico al desarrollo de sentimientos de pertenencia. Sin embargo, hemos de tener en cuenta que no todos los niños llegan a establecer los mismos lazos de amistad, con lo que la posición que ocupan entre iguales no resulta plenamente satisfactoria. De hecho, a estos niños les influye enormemente el potencial sentimiento de soledad y el rechazo de sus compañeros lo que es percibido por los niños como un poderoso estresor (Coie, 1990)

Por otro lado, los expertos han descubierto diferencias considerables entre los niños rechazados y los ignorados. Los primeros provocan, según los expertos, por sí mismos el rechazo de los demás. Sin embargo, los segundos, los ignorados, son personas que pasan totalmente desapercibidas para los demás, con lo que no les producen ni malestar ni bienestar.

En esto, cabría preguntarnos qué factores o variables provocan la autodiscriminación de una persona. Entre ellas destaca la autoestima del sujeto en cuestión, que será un factor crucial para la producción o no de la autodiscriminación. En segundo lugar, la percepción del clima escolar y la percepción de los alumnos por el profesor, todas ellas

variables que se relacionan desde estudios anteriores de Psicología y Sociología con los problemas de integración social tanto de forma directa como indirecta, también pueden provocar perjuicios en el contacto del adolescente con el mundo exterior, interiorizando sus sentimientos y evitando el contacto con los demás por miedo.

Por esa razón, para la realización de este estudio sobre la discriminación que Bella Swan, protagonista de la Saga Crepúsculo, se autoimpone en su nuevo centro escolar siguiendo con la dinámica que había dirigido su vida hasta ese entonces, analizaremos las siguientes variables, planteadas en Wentzel y Asher, 1995 y Wentzel 1998, en su personaje:

- La autoestima
- La percepción del clima escolar

Por otra parte, resulta patente en el estudio abordado por María Jesús Cava y Gonzalo Musito, *“Perfil de los niños con problemas de integración social en el aula” publicado en la Revista de Psicología Social, 2000, Vol. 15, nº 3, 319-333*, que existe una mayor distancia entre los niños populares y los niños rechazados en un centro escolar, siendo éstos los que muestran mayores problemas de adaptación psicosocial. De la misma forma, los niños que son rechazados por sus compañeros son percibidos por sus profesores de un modo negativo. De hecho, entre las características afectivas de los niños con dificultades en las relaciones con sus compañeros se han señalado los mayores sentimientos de soledad e insatisfacción social (Parker y Asher, 1993). De esta forma, a partir de la interacción con sus compañeros constituye un elemento decisivo en la percepción que de sí mismo va construyendo el niño.

Igualmente, resulta de interés adquirir un mayor conocimiento de las relaciones familiares de los niños con problemas de integración escolar, máxime, si tenemos en cuenta los estudios que han relacionado ambos contextos de socialización. (Dishion, 1990).

Formas de violencia de género presentes en Crepúsculo.

El hombre por naturaleza es más agresivo que la mujer; además, el hombre es socializado en que la violencia es un modo de resolver conflictos y de reafirmar su masculinidad. Según Beauvoir “no se nace mujer, se llega a serlo”. Es decir, no existe una esencia de mujer y hombre, no existe esa realidad ontológica del ser, sino que es una polarización cultural reforzada por la naturalización de los sexos y bajo los intereses de la lógica que la utiliza presentándola como verdad incuestionable.

Por otro lado, “la violencia contra las mujeres influye en toda la población y empuja al resto de las mujeres a tolerar conductas masculinas que no tolerarían si no tuvieran miedo a los hombres” (Alberdi y Matas, 2002: 32). Por esa razón, exponer como hermosas características de la mujer maltratada como medio para conseguir una pareja como Edward Cullen puede suponer la aceptación por parte de las espectadoras femeninas de dicha película, de ciertas conductas por parte de un hombre que no serían tolerables en otras circunstancias. Por ejemplo y centrándonos en la película Luna Nueva (Crepúsculo) podemos observar algunas conductas en Bella totalmente inadecuadas, como ponerse en peligro lanzándose desde un acantilado para volver a ver a Edward.

Por otro lado, en *Crepúsculo*, encontramos una representación de lo que los expertos han bautizado como “la pareja como destino existencial”. Así encontramos en esta peculiar pareja el cumplimiento de los dos tipos de amor reconocidos:

- El anhelo de la fusión con “otro” que neutralice la angustia de sabernos solos desde el momento en que nacemos. (Coria, 2001: 106) Este tipo de amor está reflejado en el personaje de Edward.
- El anhelo de fusión con “otro” que aminore el desasosiego que produce la incertidumbre del mundo exterior. (Giddens, 2000 y Beck- Beck- Gersheim, 2001). Este tipo de amor está reflejado en el personaje de Bella.

Bella también cumple los requisitos para ser enmarcada dentro del modelo de amor asociativo al que se suman los que entienden la realización personal como el objetivo de su acción y consideran a la familia como una asociación de intereses. Por tanto, el centro de la familia ya no van a ser los hijos y el trabajo del padre/ marido, sino la pareja y los intereses y proyectos de cada uno de los componentes de ésta. (Izquierdo, 2000: 68-69). A raíz de esta afirmación podemos enmarcar a Bella dentro de este modelo de amor, ya que el personaje femenino de *Crepúsculo* se aleja cada vez más de sus padres y sus amigos centrando su vida en Edward y olvidando por tanto, cualquier otro eje de acción en su vida.

Análisis de contenido: el caso *Crepúsculo*.

El cine de Hollywood creó en su cénit las claves del éxito y, desde entonces, poco ha evolucionado. Siempre ha rehecho viejas fórmulas que le han ayudado a cosechar éxitos. En el caso de *Crepúsculo*, se recupera la figura del Vampiro bueno (Nosferatu) del cine clásico de la Época Dorada de Hollywood.

Podríamos decir que la caracterización del personaje de Bella Swan queda clara desde la presentación de la película. Y es que, en la primera escena vemos a un ciervo perseguido hasta ser cazado por un “hombre” acompañado de la voz over de Bella Swan que dice así: “nunca me había parado a pensar cómo iba a morir, pero morir en lugar de alguien a quien quieres me parece una buena forma de acabar...”. Con estas palabras se nos presenta a una Bella heroica, que daría su vida sin miedo por alguien a quien quiere. También existe una relación semiótica entre la imagen y la voz over. Se establece una analogía entre el destino del ciervo al que vemos huyendo y que, finalmente es cazado con Bella Swan quien es perseguida durante toda la película por vampiros que intentan darle caza.

Siguiendo el análisis por escenas, nos percatamos de que Bella tiene una nula relación con su padre. De hecho, es algo que queda patente en la siguiente expresión: “Una de las cosas buenas de Charlie (su padre) es que no te agobia”. Bella tiene una relación completamente inexistente con su padre y, aunque éste intenta ganarse su confianza y mostrar su cariño pese a su rareza y timidez, Bella ha creado un escudo para que su propio padre no pueda acceder a ella. Con lo cual, podríamos decir que Bella emprende la autodiscriminación de la que antes hablábamos ya desde su propio hogar.

En cuanto a la forma de comportarse con sus compañeros, es visible en el personaje de Bella cierta independencia del resto del mundo y, a pesar de su edad, siente la fuerte necesidad de pasar desapercibida entre un numeroso grupo de estudiantes interesados por la nueva alumna del Instituto de Forks. Esto podemos notarlo precisamente en una conversación que mantiene Bella Swan con Eric en su primer día de instituto. En dicha conversación, Bella muestra su apatía en dos ocasiones. La primera es la continua corrección sobre su nombre. Sus compañeros le preguntan si es Isabella Swan y ella siempre responde “Bella” en tono cortante. En segundo lugar, cuando se le acerca Eric para ofrecerse como guía del instituto y comunicarle que necesita una foto suya para contar la odisea que supone el primer día del Instituto, Bella, también en tono cortante, le dice que “la verdad es que soy de las que suelen sufrir en silencio”.

También desde su primer día de Instituto observamos el interés de Bella Swan por la rareza. Y es que, los cinco personajes más extraños de todo el pueblo (Edward, Rosalyn, Alice, Jasper y Emmet) son los únicos que despiertan interés en Bella. Por lo tanto, podemos encontrar una analogía entre los alumnos rechazados o ignorados y Bella, centrada en que todos intentan agruparse para sentir la seguridad que aporta el sentimiento de pertenencia a un grupo. De esta forma, Bella se identifica con los Cullen a pesar de su rareza. De hecho, es tal la identificación que siente Bella que se siente herida cuando Edward Cullen la rechaza. Y ¿esto por qué? Pues, en primer lugar, Bella escucha hablar por primera vez de los Cullen en boca de Jessica y Ángela que los caracterizan como los “raritos” del Instituto. Incluso, los llegan a acusar de mantener relaciones incestuosas entre ellos, pensando que son hermanos. De ahí, que la nueva alumna del grupo, Bella, se identifique con ellos, ya que ella misma se perfila como alumna rechazada, siendo ella misma quien propicia ese rechazo (autorechazo). Por esta razón, Bella, que no siente el más mínimo interés por sentirse integrada dentro del grupo “normal” del instituto (y que dicho sea de paso, ella misma se autodiscrimina) se siente discriminada al no poder entrar a formar parte del grupo de los Cullen. Es decir, se siente discriminada dentro de los autodiscriminados, ya que los Cullen también plantean su propia autodiscriminación por su naturaleza vampírica.

Sin embargo, incluso cuando Bella consigue acercarse al vampiro sigue sintiéndose inferior a él. Es muy recurrente en ella el uso de la siguiente expresión: “es extraño que una persona como tú quiera a alguien como yo”. También una de las frases que más demuestra su sentimiento de inferioridad con respecto a Edward es “Pero no quiero ser siempre Lois Lane, también quiero ser Superman”. Durante toda la película, por lo tanto, vemos una caracterización del personaje de Bella como ser inferior a Edward, que necesita de su protección y atención.

Otro aspecto relevante en la caracterización del personaje de Bella Swan lo encontramos en el trato con sus compañeros de clase. Cuando Edward Cullen vuelve de su retiro para autoconscienciarse de que no debe hacer daño a Bella, ésta le cuenta la razón por la que se encuentra en Forks y le demuestra cómo se siente por estar lejos de su madre. Es la primera vez que Bella confía a alguien su estado de ánimo, cómo se siente y lo hace precisamente con Edward Cullen, el vampiro que una semana antes estuvo a punto de matarla. No lo confía, por tanto a Jessica o Ángela, compañeras del instituto desde su primer día, con quienes se ha sentado cada día en el almuerzo. Esto, por tanto, dice mucho de la rareza de Bella Swan y de su interés por lo extraño.

Por otro lado, el aspecto más relevante que encontramos en la figura de Bella Swan se produce a raíz del accidente, en el que un compañero, Tyler, pierde el control de su furgoneta que va directamente contra Bella y que, finalmente es detenida por Edward Cullen con una mano. Es entonces, cuando Bella entiende el factor sobrenatural en la figura de Edward Cullen. Es, en este momento, cuando cualquier persona normal rechazaría cualquier contacto con su salvador. Sin embargo, ella a pesar de saber que hay algo extraordinario detrás de ese chico y quizás malévolo, mantiene su interés por conocerlo más a fondo, aunque ello suponga ponerse a sí misma en peligro como le ha dicho en muchas ocasiones el propio Edward. Sin embargo, ella le exige explicaciones de su fuerza y su velocidad, inmiscuyéndose en su vida y en su intimidad. Incluso, cuando Edward le pide que se aleje de él, que “no es buena idea que seamos amigos”, ella se siente ofendida, porque se siente rechazada dentro del grupo de los rechazados. Y es que, no debemos olvidar que todo ser humano necesita sentir su pertenencia a un grupo. Ella sigue queriendo acercarse a Edward aunque éste le avise una y otra vez del riesgo que ello supone para ella. De esta forma, a pesar de los continuos avisos de Edward, ella nunca se aleja de él. Por esa razón, Bella se siente discriminada dentro del grupo de los discriminados (aunque en el caso de los Cullen la discriminación sea autoimpuesta como forma de protección de la vida del resto de habitantes del pueblo y compañeros del instituto).

Otro ejemplo de autodiscriminación y no integración en el grupo lo encontramos en la escena de la prueba de vestidos de Jessica y Ángela. Bella no manifiesta el mismo interés que las otras dos chicas por la ropa. De esta forma, Ángela y Jessica están probándose ropa mientras Bella está pensando cómo salir de la tienda para poder ir a la librería a comprar un libro sobre leyendas Quileutes. Ya, desde este momento, se manifiesta explícitamente en la película el interés de la protagonista por lo extraño, por el mundo de lo onírico. Tampoco quiere integrarse en el baile de primavera, un rito de iniciación para los adolescentes de Estados Unidos. Ella prefiere irse a Jacksonville a “una reunión de Freudianos”.

La siguiente escena que merece nuestra atención es la segunda salvación de Bella. Cuando sale de la librería, Bella se cruza con cuatro chicos que empiezan a molestarla. En ese momento, llega Edward y con una simple mirada los espanta. Tampoco sirve esto para asustar a Bella y hacer que se aleje de él, sino que, por el contrario, se ha creado tal dependencia de ese ser que en ocasiones parece tan peligroso que su compañía parece haberse convertido en una necesidad. De hecho, en la escena del restaurante, posterior a la salvación de Bella y el encuentro con sus amigas, se produce el siguiente diálogo:

Bella: ¿Cómo supiste dónde estaba?

Edward: No lo sabía

Bella: ¿Has estado siguiéndome?

Edward: Me siento muy protector contigo.

Bella: Así que me has seguido.

Edward: Intentaba mantener las distancias a menos que necesitaras mi ayuda y...

(...)

Bella: Espera, ¿dices que has odio lo que pensaban? ¿Cómo? ¿Lees el pensamiento?

Edward: Puedo leer todas las mentes de este local, menos la tuya. Hay dinero, sexo, dinero, sexo, gato... y en cuanto a ti nada, es muy frustrante.

Bella: ¿Soy un bicho raro?

Edward: ¿Lo ves? Soy yo quien oye voces en la cabeza y es a ti a quien le preocupa ser un bicho raro.

Tras la confesión de Edward de que ha estado siguiéndola, Bella reacciona tranquila e incluso satisfecha de haber conseguido que una persona como Edward Cullen la siga, sin pararse a pensar en la posibilidad de que pueda ser un enfermo mental que pueda o quiera hacerle daño. También, se observa la consideración que el propio personaje de Bella tiene de sí misma y la dependencia que tiene de Edward Cullen. El hecho de que Edward no pueda leer su mente, un don muy poco común por no decir inexistente, es interpretado por Bella como un síntoma más de su rareza y, por tanto, Bella se vuelve a sentir dentro del grupo de la gente “no normal”, manifestando su necesidad de integrarse en el grupo de los raros.

Tampoco huye de él, cuando finalmente descubre indicios que le llevan a pensar que puede ser un vampiro. Al contrario, se lanza al bosque sola con Edward detrás de ella simplemente para poder preguntarle si es un vampiro. Incluso, cuando Edward reconoce su naturaleza, Bella dice no tener miedo. Veamos el diálogo de esta escena porque es realmente revelador para este estudio:

Bella: Sé lo que eres.

Edward: Dilo. En voz alta,... dilo.

Bella: ¿Un vampiro?

Edward: ¿Tienes miedo?

Bella: No.

Edward: Entonces, hazme la pregunta más obvia ¿qué comemos? (pregunta con los ojos llenos de ira)

Bella: No me harás daño.

Edward: Vamos.

Bella: Adónde vamos

Edward: Arriba de la montaña, fuera del banco de nubes, debes ver qué aspecto tengo a la luz del sol. (Sube hacia la montaña y cuando llega se pone en un claro con la camisa abierta. Su pecho empieza a brillar cuando la luz del sol incide en él) Por eso, no nos mostramos a la luz del sol, la gente sabía que somos diferentes. Esto es lo que soy.

Bella: Parecen diamantes ¡Eres hermoso!

Edward: ¿Hermoso? Ésta es la piel de un asesino, Bella. Soy un asesino.

Bella: No me lo creo.

Edward: Eso es porque te crees la mentira. Es un camuflaje. Soy el depredador más peligroso del mundo. Todo cuanto me rodea te invita a venir a mí. Mi voz, mi rostro, incluso mi olor. Como si los necesitases. Como si pudieras huir de mí. Como si pudieras derrotarme. Estoy diseñado para matar.

Bella: No me importa.

Edward: He matado a personas antes.

Bella: No importa.

Edward: También he querido matarte. Jamás había deseado tanto la sangre de un humano

Bella: confío en ti

Edward: no lo hagas

Bella: estoy aquí confío en ti

(...)

Edward: no logro leer tu mente, tienes que decirme lo que piensas.

Bella: ahora, tengo miedo

Edward: Bien

Bella: No, no te tengo miedo a ti. Tengo miedo a perderte, siento que vas a desaparecer.

Edward: No sabes cuánto tiempo llevo esperándote. Y así el león se enamoró de la oveja.

Bella: ¡Qué oveja tan estúpida!

Edward: ¡Qué león tan morboso y masoquista!

Sirva este fragmento del diálogo de la película para ejemplificar el nivel de dependencia de Bella hacia Edward. En pocas palabras, Bella prefiere morir en manos de Edward (su amado) a vivir sin él. Es, a partir de este punto, cuando Bella comienza a adquirir los síntomas de mujer maltratada relacionados en la introducción de este estudio. No debemos olvidar, que ya hemos encontrado dos parámetros en Bella que la asemejan a la mujer maltratada: inferioridad con respecto a su amado y preferencia de la muerte a vivir alejada de él.

Al día siguiente de su escabroso descubrimiento, Bella se levanta con tres ideas claras, siendo las tres igual de desconcertantes y peligrosas, sin embargo, ella las asume con gran felicidad.

Bella: “Había tres cosas de las que estaba absolutamente segura. La primera, Edward era un vampiro. La segunda, una parte de él y no sabía lo potente que podía ser esa parte, tenía sed de mi sangre. Y la tercera, estaba incondicional e irrevocablemente enamorada de él”.

Es decir, con estas palabras podemos llegar a la conclusión de que es en este punto exacto cuando Bella ha llegado al grado sumo de dependencia de la figura de Edward. Conoce el riesgo que supone estar a su lado, incluso para su propia integridad física y, sin embargo, seguirá con él. Es digno de mención aquí, el episodio de Luna Nueva (la segunda entrega de la saga) en el que Jasper intenta matar a Bella por el olor de su sangre al hacerse un corte con el papel de regalo. Edward decide irse con su familia para mantenerla a salvo ya que de no haber detenido a Jasper, Bella podría haber muerto y sin embargo, cuando Edward anuncia a Bella su marcha, ésta le dice “**¿Esto es por mi alma? Puedes quedártela Edward. Sin ti no la quiero, ya es tuya”.**

Todo este proceso de acercamiento de Bella a lo extraño, materializado en Edward y los Cullen va generando la discriminación de algunos de sus compañeros, como Jessica. Ésta empieza a no invitarla a las reuniones de compañeros y a manifestar una actitud de enemistad hacia ella que se verá más acuciada en la segunda entrega de la Saga. De esta forma, Bella pasa de ser la alumna que despierta más interés del Instituto a convertirse en la alumna ignorada (e incluso por algunos rechazada).

Bella aparece en el Instituto con Edward y la frase que éste dice cuando todos los compañeros del centro se quedan mirándolos (Edward: “estamos rompiendo todas las reglas. Iré al infierno de todos modos”) resume el culmen del proceso de autodiscriminación que Bella se había impuesto desde su entrada en el centro. A raíz de aquí, Bella siente la necesidad de una mayor integración en el grupo de Edward y lo hace comenzando a mostrar interés sobre el proceso de conversión en vampiro. Y es que, a diferencia de Edward que se considera a sí mismo “un monstruo sin alma”, Bella

considera a los Cullen como seres excepcionales y magníficos. De esta forma, se refuerza la idea que veíamos al principio de la necesidad del ser humano de pertenecer a un grupo, aunque éste sea minoritario.

Mientras tanto, sus compañeros están planeando el baile de primavera, un rito de iniciación en la vida adulta para adolescentes muy típico en los EEUU. Es en este preciso instante cuando se marca la pertenencia de Bella a un grupo y su rechazo al/ por parte del resto de sus compañeros. De hecho, ese mismo día en otra escena distinta, Bella se encuentra con Mike (compañero de su instituto y enamorado de ella) y se produce el siguiente diálogo.

Mike: ¡Hombre, Arizona!. Así que... tú y Cullen ¿eh?

Bella: (mira callada y sorprendida).

Mike: No, no me gusta. Es que,... no sé... te mira como si fueras comestible.

(Bella callada y sin mostrar interés por lo que le dice entra en el restaurante donde la espera su padre).

Con la entrada de Bella en el restaurante, sentándose con su padre para comer descubrimos otro aspecto de su reticencia a abrirse a los que ella considera normales, incluso su padre. Cuando éste intenta adentrarse en sus sentimientos, queriendo saber si está interesada en algún chico del pueblo ella le contesta “papa, ¿vamos a hablar de chicos?”, en tono cortante pero amable, para que el padre se percate de que no es un tema que vaya a tratar con él. Algo, por otra parte, normal en todas las chicas de su edad.

Sirva también este diálogo para identificar a Bella nuevamente con la mujer maltratada. Las personas externas a su relación intentan avisarles de la presencia de un cariz peligroso en su pareja; sin embargo, la mujer siente tal dependencia de ella que es incapaz de ver ese matiz en la persona a la que ama. Igual que Bella que aunque sabe cuan peligroso puede llegar a ser Edward por su propia naturaleza toma las advertencias de Mike como una molestia más que como consejos preventivos.

De hecho, su interés es tal que el siguiente diálogo nos muestra la necesidad de Bella Swan de integrarse en el grupo de Edward y la preocupación por sentirse discriminada dentro del círculo en el que ella cree que encajará. Es, decir, Bella teme ser rechazada dentro de la familia Cullen, sin percatarse de las diferencias genéticas que podría provocar esa discriminación.

Edward: Mañana te llevaré a mi casa.

Bella: ¿Y si no les caigo bien?

Edward: Jajaja. Lo que te preocupa no es estar en una casa rodeada de vampiros sino saber si les caerás bien

Bella: Me alegra divertirme.

La visita de Bella a casa de los Cullen es la manifestación de su aceptación por parte de los vampiros. Únicamente, recibe el rechazo por parte de Rosalyn y Emmett que temen por la puesta en riesgo de la seguridad de la familia, como se demuestra en el siguiente diálogo en el que también se observa la falta de conciencia de Bella sobre el riesgo que supone su estrecha relación con los Cullen.

Esme: Hola Bella, estamos preparando algo italiano. Espero que te guste.
Bella: ¡Oh! ¡Buon Giorno!
Carlisle: Nos has dado una excusa perfecta para estrenar la cocina. Espero que tengas hambre...
Bella: Si, mucha.
Edward: En realidad, ya ha comido.
Rosalyn: Perfecto.
Bella: Es que como sé que vosotros no coméis...
Esme: Tranquila muy atenta de tu parte.
Edward: Ignora a Rosalyn, yo lo hago.
Rosalyn: Claro ¿Qué pasará si esto sale mal?
Bella: Yo nunca diría nada.
Carlisle: Eso ya lo sabe.
Emmet: Ya, pero el problema es que lo habéis hecho público.
Esme: Emmett...
Rosalyn: No, debe enterarse. Toda la familia se verá afectada si esto acaba mal.
Bella: Mal en el sentido de que yo me convierta en la comida.

Sirva este diálogo para plantear el rechazo de Rosalyn hacia Bella y la aceptación y defensa del resto del grupo hacia la recién llegada. Intenta introducirse como un vampiro más del grupo, habiendo llegado al sitio de encuentro tras haber comido para no desentonar en los hábitos de la familia Cullen, potenciando así su integración.

Tras este primer encuentro, se produce la llegada de Alice que supone un momento de relax en el ambiente, que se ve enturbiado por la rareza de Jasper, el último vegetariano integrado en la familia Cullen. Y, sin embargo, para Bella es considerado como el “rarito” de la familia sin percatarse de que puede ser el mayor peligro potencial.

Después del saludo a la familia, Bella y Edward ven el resto de la casa y se produce el siguiente diálogo que muestra por primera vez la reticencia de Bella a la atractiva vida de vampiro.

Bella: ¿Gorros de graduación?
Edward: Es una broma de familia, nos graduamos mucho.
Bella: ¡Qué rollo! Repetir el instituto una y otra vez.
Edward: Ya, pero cuanto antes empecemos en un sitio más tiempo podremos quedarnos en él.
Edward: Éste es mi cuarto.
Bella: No hay cama.
Edward: No, yo no duermo.
Bella: ¿Nunca?
Edward: No nunca.

Aquí comienza la demostración de la vida vampírica para Bella. Y al igual que comienza a ver las bondades de este tipo de vida, también empieza a ver los riesgos de la misma.

Otro punto de inflexión en este análisis es la escena en la que Edward entra en su habitación por la noche y le confiesa que lleva haciéndolo desde que llegó al pueblo porque le gusta verla dormir. La reacción de Bella ante esta peligrosa confesión es de

halago en lugar de mostrar miedo a las posibles repercusiones que esto podría haber tenido en una de esas visitas. De hecho, en esta escena Edward se acerca para besar a Bella y se desata la pasión entre los dos, un factor que puede desencadenar la verdadera naturaleza de Edward desatando su instinto asesino de vampiro. Cuando Edward se aleja intentando evitar ese suceso, Bella sin estar asustada le pide que no se vaya. Finalmente, tras ese suceso aterrador, Bella se queda con él toda la noche en su habitación, durmiendo mientras él la mira. **Tranquila y dejando su vida en manos de un vampiro del que está enamorado.** Se subraya esta sentencia porque es la conclusión de peso a la que se llega en este estudio. Bella es un personaje diseñado para entregar su vida en manos de Edward, dejando que el destino y la fuerza de voluntad del vampiro eviten el drástico desenlace que se prevé de ese tipo de relación. Es decir, Bella se convierte aquí en una víctima potencial de violencia de género, al dejar toda su integridad física en manos de la persona a la que ama y con la que duerme, sabiendo a ciencia cierta que es capaz de matarla. De hecho, esto se observa claramente en uno de los pasajes del libro Amanecer (el último de la Saga) en el que se produce el siguiente diálogo:

Edward: ¡Hora de desayunar!

Bella: (se pone las manos en el cuello y mira aterrorizada a Edward)

Edward: (la mira aterrado).

Bella: ¡Era broma!

En la siguiente escena analizada, el partido de baseball vemos la puesta en peligro de Bella, por primera vez, a manos de un vampiro, James. El partido se desarrolla normalmente (dentro de la normalidad que permite un evento de este tipo en el que los jugadores son sobrenaturales). Pero, de repente, aparecen tres vampiros que han provocado algunas muertes en el pueblo y sus alrededores. En principio, parece que el encuentro entre ellos se saldará sin altercados hasta que una ráfaga de viento despierta el olfato de uno de los vampiros que desde entonces querrá emprender la caza de Bella.

James: ¿Habéis traído un aperitivo?

Carlisle: ¡Ella está con nosotros!

Laurent: ¿Una humana?

Carlisle: ¿por qué no os marcháis?

Laurent: Está bien ya nos vamos. ¡James!

Desde este momento, empieza la persecución de James. En una de las escenas de huida de Bella hacia Fénix, ve a sus amigos saliendo de un bar juntos y riéndose. Entonces, vemos un signo de arrepentimiento por las consecuencias que le ha traído la elección de ese grupo y no el otro. También, en esta huida vemos la presentación destacada del modelo de sociedad patriarcal reflejado en el siguiente diálogo.

Jasper: He luchado con los de nuestra raza antes y no son fáciles de matar.

Emmet: Pero, tampoco es imposible. Ellos son dos y nosotros siete.

Carlisle: No me apetece nada matar a una criatura aunque sea un sádico como James.

Rosalyn: ¿Y si mata a uno de nosotros primero?

Edward: Rosalyn, Esme, podéis poner estas ropas de Bella para que el rastreador nos siga.

Rosalyn: ¿Por qué? ¿Quién es ella para mí?

Carlisle: Rosalyn, Bella está con Edward y por lo tanto es parte de nuestra familia. Y, protegemos a nuestra familia.

Alice: Edward, yo cuidaré de Bella. La llevaré a Fénix.

Edward: Serás capaz de ocultarle tus visiones.

Alice: Si, Edward, lo haré.

(...)

Edward: Bella, lo hemos perdido. Esme y Rosalyn irán a Forks a cuidar de tu padre. Voy a buscarte y tú y yo nos iremos lejos los dos solos, mientras los demás siguen la lucha.

En este diálogo queda clara la función de la mujer: cuidar; mientras que la función de los hombres es la lucha. Lo cual también queda bastante claro en el inicio del diálogo en el que Jasper, Carlisle y Emmet están hablando de matar a James, mientras que Rosalyn está preocupada por mantener a salvo a todos los miembros de su familia.

Volviendo a las identificaciones entre Bella y la mujer maltratada, encontramos una expresión de Bella cuando se dirige hacia su encuentro con el vampiro que no deja lugar a dudas de su dependencia de Edward, aunque ésta le lleve a la muerte.

“Nunca pensé cómo iba a morir, pero morir por alguien a quien quieres me parece una buena forma de acabar. Así que no puedo lamentar las decisiones que me llevaron a estar cara a cara con la muerte, también me llevaron hasta Edward”.

Además, durante todo el proceso de salvación de Bella en el que Edward entra librándola de James, hasta que extrae la ponzoña de las venas de Bella para salvarla, ella siempre muestra una intensa defensa de Edward. Prefiere recibir el peor castigo antes de que le pase algo a un ser inmortal como él. Cuando Bella pierde el conocimiento debido a la pérdida de sangre que le han producido tanto el enfrentamiento con James como la salvación vampírica de Edward (extrayendo la ponzoña sin saber si podría parar de beber su sangre) piensa lo siguiente: **“La muerte es apacible, fácil. La vida es más difícil”.** Esto muestra a la perfección la radicalidad en el sentido de identificación entre Bella y los miembros del grupo en el que se ha introducido.

Una vez en el hospital, Bella al despertar descubre que la familia Cullen además de salvarla está allí y conocen a su familia. De esta forma, se cumple el rito de iniciación en cualquier pareja normal (los padres del novio conocen a los padres de la novia, obviando por supuesto el detalle de ser una familia vampiro). Sin embargo, observamos que ninguno de sus compañeros de instituto se encuentra en el hospital, lo cual no es de extrañar ya que la elección de Bella del grupo Cullen supone el rechazo por parte del grupo sobrante. También, en este momento, en el que Bella acaba de salir de unos daños que bien podrían haberle causado la muerte, sigue mostrando su dependencia hacia Edward como podemos comprobar en este diálogo que sirve de nuevo, para identificar a Bella con la mujer maltratada, en el sentido de que aunque su pareja le haga daño, seguirá perdonándole y necesítandole aunque le cueste la vida.

Bella: Estoy viva gracias a ti

Edward: No, estás aquí por mi culpa.

(...)

Edward: Debes irte a Jackson Ville para que no pueda hacerte más daño.

Bella: (...) ¡No puedo dejarte! ¡No puedes dejarme! ¡No podemos separarnos!

Por último llegamos a la escena del baile de fin de curso: el rito de iniciación en la vida adulta. Este baile está lleno de elementos connotativos que analizaremos paso a paso. En primer lugar, Edward que es el primer alumno ignorado del instituto es el que propicia la integración de Bella en el centro, aunque con ciertos límites, siempre planteando que Bella es su novia, es decir, su propiedad como podemos observar en este diálogo.

Edward: “Creo que ha habido un error. Bella no está disponible esta noche. A decir más no estará disponible ni esta ni ninguna noche para nadie excepto para mí”.

Sobran estas palabras dirigidas a Tyler, que había invitado a Bella al baile de fin de curso, para notar el control y dominio que Edward trata de tener sobre la figura de Bella, alguien a quien ama pero de la que se siente protector y, en cierto modo, dueño. Además, la respuesta de Bella a estas palabras es una mirada de orgullo dirigida a Edward Cullen por ese arrebato de celos que ha sufrido y que no ha dejado a Bella libertad de elección.

Una vez en la pista de baile de fuera, en la que se quedan los dos solos, se produce el siguiente diálogo en el que Bella plantea su definitiva integración en la Familia Cullen:

Bella: Edward, ¿por qué me salvaste? Si hubieras dejado extenderse el veneno, ahora sería como tú.

Edward: No sabes lo que dices. No querías esto.

Bella: Te quiero a ti. Siempre.

Edward: No pienso acabar con tu vida por mí.

(...)

Bella: Ninguno de los dos cederá esta noche, pero no pienso rendirme. Sé lo que quiero.

De esta forma, Bella deja claro en las últimas palabras de la película que culminará tarde o temprano el proceso de integración en la familia Cullen aunque ello conlleve perder su vida y a sus seres queridos.

Conclusiones.

1. Bella cumple todos los parámetros de una víctima potencial de violencia de género y que se detallan a continuación:
 - a) Siente dependencia de su pareja.
 - b) Tiene sentimiento de inferioridad respecto a su pareja.
 - c) Prefiere la muerte a estar lejos de él.
 - d) Confía a ciegas en una persona que sabe que es capaz de acabar con su vida.
 - e) Intenta entrar en el círculo de su pareja aunque dentro de éste la rechacen para protegerla o por ser diferente.

2. Bella plantea su autodiscriminación entre los humanos desde su propio seno familiar, lo cual podemos observar en los siguientes parámetros representados en la figura de Bella Swan:
 - a) Bella cuida de su madre.
 - b) Bella siente reticencia a vivir con su padre e incluso a mantener conversaciones rutinarias con él, cuanto más a “hablar de chicos”.
 - c) Desde que llega al instituto se aleja del grupo de estudiantes del centro e intenta atraer la atención de “los raritos” del centro.
 - d) Bella intenta integrarse en el grupo de alumnos ignorados del centro.
 - e) Al integrarse en este grupo, Bella se convierte en alumna ignorada por unos y rechazada por otros.
 - f) Bella cambia sus hábitos de vida para introducirse dentro del grupo elegido.
 - g) Bella se plantea como objetivo su integración en un grupo del que está excluida por su propia naturaleza humana.

3. Efectos de esta conducta en los adolescentes- público target de esta película.
 - a) Las adolescentes quieren parecerse a Bella Swan para encontrar un novio tan atento como Edward Cullen.
 - b) Edward es presentado como el amante perfecto y fiel, que ha soñado toda su vida con tener a una mujer como Bella consigo. Es el príncipe azul de todos los cuentos de la infancia. Éste modelo de personaje no afecta a los espectadores de sexo masculino de esta película, sino a las espectadoras femeninas que verán a éste personaje como su objetivo y la conducta de Bella como el medio para alcanzar ese fin.
 - c) La presentación de Bella como la damisela en apuros, típica del modelo cinematográfico hollywoodiano provoca la necesidad de las adolescentes de identificarse con ella para encontrar a Edward.
 - d) Con esta conjunción, las chicas que vean esta película podrán plantearse una similitud con Bella Swan para conseguir acercarse a su Edward Cullen particular, sin importarle la verdadera naturaleza de esa persona. Y es que, aunque los vampiros no existen, los maltratadores sí. Y muchos de ellos plantean en su proceder las mismas acciones dominantes de Edward Cullen.

Todo esto traducido a la sociedad actual se resume en que la configuración de los personajes principales de Crepúsculo puede provocar fallos en el entendimiento del funcionamiento normal de la sociedad. Es decir, la presentación de la dependencia, el sentimiento de inferioridad y la entrega vital de una chica a un chico como la representación máxima del amor puede derivar, y de hecho, muchas veces lo hace, en actos de maltrato. Por lo tanto, las espectadoras femeninas de esta película deben entender que este tipo de amor sólo es posible en las películas. También deben aprender que las mujeres no deben sentirse inferiores a los hombres, ni dependientes, sino que estos parámetros son propios de una sociedad patriarcal que ya no existe.

Referencias bibliográficas.

- **Brendt, T. y Ladd, G.** (1989) Peer relationships in Child Development. New York: Wiley Sons.
- **Bukowski, W.M. y Hoza, B.** (1989) Popularity and friendship: Issues in theory, measurement and outcome. En T Brendt y G.D. Ladd (Comps) Peer Relationships in child Development (págs. 15- 45). New York: Wiley.
- **Cava, María Jesús y Musitu, Gonzalo.** (2000) Perfil de los niños con problemas de integración social en el aula. Revista de Psicología Social, Vol. 15, nº3, 319-333.
- **Díaz- Aguado, M.J.** (1986) El papel de la interacción entre iguales en la adaptación escolar y el desarrollo social. Madrid: CIDE (Centro de Investigaciones y Documentación Educativa).
- **Musitu, G., Ferrer, J. y Pascual, J.** (1980) El líder y el rechazado escolar. Revista de Psicología y Psicopedagogía Aplicadas, Vol. XII, Nº 23-24, 121-135.
- **Musitu, G.** (1982) La integración del rechazado escolar. Actas de las II Jornadas de Orientación Escolar y Profesional. Valencia 407-428.
- **Wentzel, K. R.** (1988) Social relationships and motivation in middle school: The role of parents, teachers and peers. Journal of Educational Psychology, 90 (2), 202-209.
- **VVAA.** La Violencia en el ámbito familiar. Aspectos sociológicos y jurídicos. CJD Madrid 2001.
- **Zurita Márquez, Evelina.** (2007) Del limbo al infierno. La construcción social de la violencia en las parejas. (Área de Bienestar social de la Diputación Provincial de Huelva).

Fuentes audiovisuales:

Crepúsculo (Twilight). Autora: Catherine Hardwicke. Guión de Melissa Rosenberg. EEUU, Aurum Producciones/ Twilight Productions, 2008.



